

Santiago, Martes 25 de Noviembre de 2008

Las canciones prohibidas en el regimen militar. Afamado cantautor Nano Acevedo aseguró que “la gente que hacía música y que no estaba en las filas del pinochetismo, era cruelmente castigada”

Fecha de publicación: 24-11-2008

Durante el régimen militar la mayoría de los compositores y cantantes que estaban en los ranking cuando asumieron el poder no eran precisamente de su gusto. Algunos fueron exiliados, otros decidieron abandonar el país por propia iniciativa y algunos lamentablemente fueron asesinados, como fue el emblemático caso de Víctor Jara.

Sin embargo estuvieron aquellos que siguieron luchando para que la música volviera a formar parte de la cultura, sin importar cuanto costara.

Entre estos últimos y de los más activos estuvo Nano Acevedo, cantante, autor, gestor musical y sindical; un hombre que se inició como cantor urbano de raíz folclórica en escenarios como la precursora Peña Chile Ríe y Canta en 1968, ganando el festival de la OTI en Chile en 1977 y como un activista del gremio en dictadura y democracia, con cuarenta años de trabajo en los que ha escrito canciones como "Rin del amor" y el auténtico éxito setentero chileno "Oda a mi guitarra".



Ahora cuenta a **Cambio21** cómo fueron los cambios para la música en tiempos de dictadura.

Menos de dos años después de lanzada la persecución contra la Nueva Canción por la dictadura pinochetista, en 1975 Nano Acevedo instaló su propia peña en Santiago: la Casa Folklórica Doña Javiera, la primera establecida tras el golpe militar.

Desde ahí fue uno de los articuladores del futuro movimiento del Canto Nuevo, junto a cantantes como Capri, Osvaldo Torres, Eduardo Peralta, Natacha Jorquera o el conjunto Chamal, que grabó su "Rin del amor". Por ese escenario pasaron decenas de artistas, que desafiaron la censura y la persecución oficial, y que convirtieron ese espacio en un símbolo histórico de la resistencia cultural antimilitar.

Sobre el tema el cantautor, Nano Acevedo aseguró que “la gente que hacíamos música en ese tiempo y que no estábamos en las filas del pinochetismo, eran cruelmente castigados”.

“Cuando llegó el “Canto Nuevo” ó la “Nueva Canción Chilena” (NCCH), se empezó a dar una revolución en el tema y comenzaron a surgir los grupos musicales, quienes no tenían miedo a nada ni a nadie”, aseguró Nano Acevedo.

Agregó que “a medida que pasaba el tiempo, el despertar de la música chilena era evidente; tanto la “Nueva Ola” como el así llamado “Neo Folklore”, hicieron crecer un abundante mercado musical para los temas e intérpretes chilenos”.

Sobre la primera peña, el cantautor aseveró que “la primera etapa de la “Peña Javiera” la vivimos de mediados de 1975 a 1980 en San Diego 846, frente al Teatro Caupolicán, para luego revivirla en la Quinta de Recreo Ecuador de calle Catedral frente a los Estudios KV, entre los años 1984-1988.

“Muchos de aquellos artistas que participaron en esos años duros, están ahora en el extranjero; otros se vieron obligados a asumir oficios diversos; y los menos seguimos en la porfiada senda creativa”, terminó aseverando.

InterMedia